

rollado que no sólo nos ofrece una visión más completa y detenida de Diego de Valera (su vida) y su *DVM* (el contexto histórico en el que la obra surgió y el género al que pertenece), sino también un texto crítico y fiable de referencia para todos los que estén interesados, en particular, en el debate en pro y en contra de las mujeres y las obras compuestas por el autor en cuestión. Así pues, no nos queda más que agradecer a Federica Accorsi su trabajo y desearle que continúe contribuyendo con sus investigaciones a un mejor conocimiento de la literatura castellana medieval.

DEVID PAOLINI

The City College of New York

José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco (eds.). *Xacinto de Evia. Ramillete de Varias Flores Poéticas*, estudio preliminar de Rodrigo Pesántez Rodas, México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2009, 48 + xvi + 407 + 513 pp. ISBN 978-84-613-3155-0.

Este RAMILLETE DE VARIAS FLORES POÉTICAS, RECOGIDAS, Y CULTIVADAS EN LOS | primeros Abriles de sus años | POR EL MAESTRO XACINTO DE EVIA, | natural de la ciudad de Guayaquil, en el Perú, tal como reza el título de la portada original, es una compilación lírica, confeccionada por el poeta y sacerdote guayaquileño, y publicada en 1676 en Madrid en la imprenta de Nicolás de Xamares. La fundación mexicana Frente de Afirmación Hispanista saca a la luz, una vez más, la riqueza lírica del período áureo hispánico, con esta voluminosa edición facsímil y su transcripción, llevadas a cabo por José Labrador Herraiz y Ralph DiFranco, que se completa con el estudio preliminar de Rodrigo Pesántez Rodas (“Los Ramilletes hispanos en los umbrales de nuestra poesía”).

Tal como asevera Pesántez Rodas, el primer *ramillete* o antología poética americana, *Flores de varia poesía* (1577), es anónimo (aunque ha sido atribuido a Juan de la Cueva), con más de 300 piezas de autores

hispanos y criollos. En este mismo sentido, un segundo hito poético lo constituye el *Parnaso Antártico* (1608) de Diego Mexía de Fernangil. Dentro del barroquismo generalizado que influye en esta temprana lírica hispanoamericana, “el gongorismo se insertó en gran parte de los espacios intelectuales de América” (p.13), en México, Guatemala, Nueva Granada (Colombia y Quito) y los Virreinos del Perú, del Río de La Plata y Chile. Entre los exponentes individuales de mayor envergadura, durante la segunda mitad del siglo XVII y primera del XVIII, se encuentran Sor Juana Inés de la Cruz, Juan Bautista Aguirre y Hernando Rodríguez Camargo (antologado aquí). El tercer *ramillete*, pero acaso primero en importancia, el *Ramillete de varias Flores poéticas* de Xacinto de Evia, es, según Pesántez Rodas,

el mayor documento literario nativo de conjunto que se dio en nuestro virreinos coloniales; mayor –decimos– no por la diversidad de autores allí incluidos, sino por la cantidad de textos de multiplicidades genéricas, temáticas, estilos y cauces que lograron impregnar su huella en la historia de nuestras literaturas: en la de Ecuador, dándole cronológicamente a su primer bardo con obra de innegable valor literario y en no pocas ocasiones de significaciones poéticas: Antonio Bastidas, y en la de Colombia, signándole la más lata cifra poética de la Colonia: Hernando Domínguez Camargo (p. 15).

En el clima cultural del Quito del siglo XVII estudian, enseñan y polemizan agustinos, dominicos y jesuitas. Entre los centros más importantes, además de la Universidad de San Fulgencio, de San Gregorio y de Santo Tomás, el Colegio Seminario de San Luis es, entre 1645 y 1648, lugar de formación del sacerdote secular Xacinto de Evia, discípulo del jesuita Antonio Bastidas y vinculado, a su vez, con otro jesuita, Hernando Domínguez Camargo, autores todos recogidos en el presente *Ramillete*. Cierta correspondencia desde Popayán (Real Audiencia de Quito) entre el jesuita madrileño Pedro Bermudo y Antonio Bastidas confirma, según los estudios de Aurelio Espinosa Pólit (1960), la autoría material de Xacinto de Evia. Él es el compilador de la antología y Bastidas su editor, gracias al cual la obra salió a la luz (y a Bastidas

se debe, asimismo, la publicación del *Poema Heroico de San Ignacio* de Rodríguez Camargo).

En cuanto a su estructura, el *Ramillete* está dispuesto en secciones temáticas: *Flores fúnebres* (50 textos de Bastidas); *Flores Heroicas y Líricas* (8 de Evia y 11 de Bastidas); *Flores Amorasas y Flores Burlescas y Satíricas* (Evia). Son manifiestas las influencias retóricas de Góngora, Quevedo, Calderón, Lope de Zárate y Polo de Medina, en composiciones no exentas de una artificiosidad que Pesántez Rodas critica: “las jerarquías literarias de sus textos se quedaron casi tan sólo en eso: en literariedad como opción cultural convencionalizable sin llegar a la poeticidad como el más alto valor estético. Fue un gongorismo alambicado el que enzarzó los espacios versales de sus autores, más recurrente en Bastidas que en Evia” (pp. 18-19).

La obra lírica de Bastidas (guayaquileño, y no sevillano como señalarla en su momento Menéndez y Pelayo) se configura en dos vertientes, la de arte mayor (octavas, sonetos, liras, silvas) y la de arte menor (que incluye las abundantes piezas octosilábicas: romances, décimas, glosas, loas), impregnada también de un conceptismo religioso y el uso de la antítesis y otros ejercicios retóricos, con desigual éxito estilístico. Entre su obra lírica, el prologuista destaca especialmente el “Lamento general en la temprana muerte de Don Baltasar Carlos, Príncipe de España (Canción)” y la “Silva a la rosa, comparada a la inconstante flor de la hermosura” (p. 83), que Bastidas rotula como “Traducción de Virgilio”, y que, en realidad, es una ampliación del *Idilio XIV* de Ausonio. A la amistad de los jesuitas Antonio Bastidas y Hernando Domínguez Camargo se debe la publicación de dos obras importantes de este último, textos fundamentales de la incipiente poesía colombiana, el *Poema Heroico de San Ignacio* (1666) y la *Invectiva Apologética*, incluida en el *Ramillete*.

Si la expresión gongorista es la que predomina en la lírica de Bastidas, el estilo de Xacinto de Evia, al decir de Emilio Carilla, es calderoniano. A él se deben los primeros poemas de “apología del amor” y de asunto satírico en territorio ecuatoriano. Pesántez señala, además de

esta característica, otras dos que destacan al autor guayaquileño: la de ser el antólogo del *Ramillete* y la de ser el “primer cuentista” ecuatoriano, con el texto ficcional, *El sueño de Celio referido por Alejandro a su querida Lizarda*, también publicado en el *Ramillete*.

En cuanto al condiscípulo de Evia, el colombiano Hernando Domínguez Camargo (santaferense, 1606-1659), además de la *Invec-tiva* mencionada antes, son cinco sus obras incluidas en el *Ramillete*: “Soneto a Don Martín de Saavedra y Guzmán”, “A un salto por donde se despeña el arroyo de Chillo” (romance), “A la muerte de Adonis” (romance), “Al agasajo que Cartagena recibe a los que vienen de España” (octavas) y “A la Pasión de Cristo” (romance). Su obra, toda de publicación póstuma, ha sido calificada como alta poesía gongorista de la América Hispana. Finalmente, se incluyen cinco textos sin autor conocido en *Ramillete*.

Esta “primera antología de poesía hispanoamericana” era “monumento de hinchazón y pedantería” para Menéndez y Pelayo (1892), pero fue valorada por Gerardo Diego en 1927 y estudiada por Emilio Carilla (*El gongorismo en América*, 1946), Enrique Anderson Imbert (1982), Pedro Henríquez Ureña (1964) y Ángel Flores (1966). Pesántez Rodas destaca el valor de la presente edición, que sucede, completándola, a la del mencionado Espinosa Pólit (*Los dos primeros poetas coloniales ecuatorianos, siglos XVII y XVIII*, Puebla: J. M. Cajica, 1960): la de Labrador Herraiz y DiFranco, pues, es “un hito en el panorama histórico y estético de la literatura colonial de América” (p. 20).

Definido como “receptáculo donde se concentraron las formas y fórmulas barrocas que desde finales del XVI se fueron complicando en el transcurso del XVII” (p. 39) en la nota editorial de Labrador Herraiz y DiFranco, el *Ramillete* es presentado como poesía deliberadamente compleja, destinada a un público culto, atravesada por el virtuosismo escolar de los conocimientos bíblicos, clásicos, teológicos y patrísticos. Se despliegan allí también las reminiscencias cervantinas y lopescas, los neologismos y la prosa latina, en una obra de la cual se hacía necesaria una edición completa y que respetara la unidad material de sus 200

poemas. Los editores deliberan también sobre el error o “alteración” de imprenta de las portadas de algunos ejemplares que llevan el año 1676 en lugar de 1675, fecha correcta que sí figura en los correspondientes colofones. De los múltiples ejemplares en bibliotecas de los que se tienen noticias (Biblioteca de Catalunya, Biblioteca Nacional de Madrid, Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Nacional de Quito, etc.), los editores destacan el del Convento Mercedario de Poio en Pontevedra, haciéndose eco de descripciones de *ediciones y estados* (o *emisiones*) de la obra descritas por Julián Martín Abad (*La imprenta en Alcalá de Henares (1601-1700)*, Madrid: Arco Libros, 1999).

De los tres autores compilados en el *Ramillete*, su antólogo, Xacinto de Evia, Antonio Bastidas y Hernando Domínguez Camargo, es este último quien ha sido más estudiado por la crítica literaria. La nota preliminar destaca especialmente la riqueza de su obra para los estudios paremiológicos, así como una muestra de cómo un asunto poético al gusto europeo de la época (las gitanas) encuentra un fértil terreno para desarrollarse en América, en la poesía de Evia.

Además del *Estudio preliminar* de Pesántez Rodas y de la *Nota editorial* (pp. 11-48), la presente edición consta de las siguientes partes: el facsímil total de *Ramillete de Varias Flores* (xvi + 407 páginas); su transcripción (558 páginas); Notas; Bibliografía y, finalmente, el sistema de índices (“Índice de autores con sus poemas”; “Índice de poemas que comparte con otras fuentes”; “Índice de Autores”, “Índice topográfico” e “Índice de primeros versos”). El volumen saca a la luz una obra de gran importancia para la historia de la poesía hispanoamericana, en formato facsimilar y con herramientas útiles para el acceso más directo del investigador, además de una cuidada edición del texto.

SANTIAGO DISALVO

IIBICRIT (SECRIT) – CONICET
Universidad Nacional de La Plata